

ENCUENTROS ARTISTICOS DE CASTELAO Y LOS BARTOLOZZI. LOS SALONES DE HUMORISTAS

MARIA DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI
Universidad de Extremadura

El motivo de participar en este Congreso en torno a la figura de Alfonso R. Castelao, es fundamentalmente el que su nombre aparezca en algunas ocasiones cercano al de la familia Bartolozzi, es decir, al de mi familia. A mi abuelo: Salvador Bartolozzi, dibujante, ilustrador, cartelista, creador de muñecos caricaturescos; a Benito Bartolozzi, su hermano y escultor, o a Pitti Bartolozzi, hija de Salvador, también dibujante ilustradora, escritora y escenógrafa y junto a su marido el pintor Pedro Lozano de Sotés (mis padres).

No se trata de buscar relaciones, semejanzas o colaboraciones; ésta solamente existió en realidad, en el caso de los dos últimos: Pitti o Francis y Pedro con los que como comentaremos en el apartado final, hizo los decorados de "Divinas Palabras" de Valle-Inclán para su estreno en Madrid. Sino de recordar algunos de los acontecimientos artísticos en los que coincidió con Salvador y su hermano Benito, analizándolos contextualmente para, quizás, ambientar un poco más algunas de las actividades de Castelao en sus envíos o estancias en Madrid junto a los dibujantes y caricaturistas que tan gran actividad desarrollaron en las primeras décadas de nuestro siglo.

Varias son las ocasiones en las que surgen los nombres de Bartolozzi y Castelao juntos; de ellas vamos a comentar en primer lugar: las participaciones en el II^o y III^{er} Salones de Humoristas de Madrid celebrados en el Salón Iturriz en los años 1908 y 1909. En segundo lugar su actividad como ilustrador de la colección narrativa: El Cuento Semanal. Y en tercer lugar, su asistencia como expositor en el II^o y VI^o Salones de Humoristas de Madrid organizados por José Francés en los años 1915 y 1920. Hechos todos ellos, sin demasiada trascendencia en la trayectoria artística de Castelao pero pertenecientes a su desarrollo biográfico-artístico.

Castelao, en el año 1908, participa en el *II Salón de Humoristas* de Madrid, en alguna ocasión llamado Salón de la Exposición de Caricaturas, al que envía desde Galicia sus obras: "La vuelta del Che" y "Matando...el tiempo" (1). Exposición que al igual que la ya celebrada en el año anterior, se organizó en la Casa Iturriz gracias al interés del dibujante Montagud. Dicha casa era la tienda de Alberto Iturriz en la calle Fuencarral nº 20 que cuando aparece anunciada en la prensa lo hace con el siguiente texto:

(1) Durán, J.A., *El primer Castelao*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1979, p. 37.

"Cuadros, cromos, dibujos, estampas. Marcos, molduras. Miniaturas. Reproducciones. La Casa Mejor surtida de Madrid. Gran Salón de Exposiciones".

Y de cuyo aspecto físico podemos hacernos idea en los testimonios fotográficos de esta exposición de caricaturas que fue reproducida junto a las obras de algunos expositores en varias revistas contemporáneas. La crítica del II Salón fue sin duda favorable:

"En el Salón Iturriz se ha celebrado una Exposición de caricaturas, que, tanto por el buen gusto con que estaba instalada, como por los admirables trabajos que en ella figuraron, llamó la atención de los amateurs" (2).

La estancia del Salón aparece en las fotografías totalmente abigarrada, llena de objetos colgados en las paredes: cuadros superpuestos, espejos, esculturas, platos, ...junto a maceteros con plantas de interior. Un concepto expositivo que hoy rechazaríamos totalmente. Sabemos que hubo obras de Castelao, Bagaría, Bartolozzi, Verdugo, Manchón, Vivanco, Tovar, Robledano, Bonilla, Pedraza y otros.

También expone Castelao que ya se ha trasladado a Madrid, y los Bartolozzi, en el III Salón de Humoristas de la Casa Iturriz, y de ello volvemos a tener testimonio gráfico y textual:

"Muy concurrida está siendo la Exposición de caricaturas organizadas por la Casa Iturriz, de esta corte, y en la cual se exhiben trabajos que revelan mucho arte y muchísimo ingenio. Es la tercera vez que el Sr. Iturriz organiza esta clase de exhibiciones, y el éxito corresponde á sus loables esfuerzos" (3).

"El buen éxito que alcanzaron las dos Exposiciones anteriores, ha animado á nuestros humoristas á organizar esta tercera, que se celebra en casa de Iturriz, y es visitadísima.

En el tercer salón -digámoslo como en el anuncio á la francesa, aunque el género no sea precisamente francés- hay obras muy notables, así por la factura como por la intención, que es el alma de esta manifestación artística".

"También merecen especial mención las esculturas exhibidas por los hermanos Bertolozzi (sic) y por los Sres. Verdugo, Gallegos y Vivancos" (4).

Exponen además Montagud, Retortillo, Vallejo, Márquez, Robledano y otros. De Castelao llamó la atención su tratamiento de Valle-Inclán (5).

En el año 1912 expondrá Castelao en solitario en el Salón Iturriz de Madrid.

(2) *Actualidades*. Año I. Madrid, 26 de noviembre de 1908. Núm. 41. Reproduce una "Vista General de la Exposición".

(3) *Actualidades*. Año II. Madrid, 10 de noviembre de 1909. Núm. 91. Fotografía con el pie: "Madrid, Salón de la Exposición de Caricaturas de la Casa Iturriz".

(4) *Blanco y Negro*. Año XIX. Madrid, 13 de noviembre de 1909. Núm. 967.

(5) Durán, J.A., *op. cit.*, p. 308.

Otra de las experiencias de Castelao en el ambiente madrileño, son las colaboraciones en "El Cuento Semanal". Donde trabajó como ilustrador Salvador Bartolozzi y dibujantes como Tovar, Robledano, Varela, Huidobro, etc.

Castelao realiza la portada y nueve ilustraciones de la novela: *Princesa del amor hermoso*, de Sofía Casanova (Nº 156, 24 de diciembre de 1909). Obra ambientada en Galicia. Utiliza dos tintas: negra y verde. La portada que ha sido reproducida a menudo en publicaciones sobre Castelao, participa del decorativismo modernista y la influencia oriental: desde el silueteado de la figura con respecto al fondo plano y las letras del título que imitan caracteres chinoscos, a la cadencia elegante de todo el cuerpo... junto a un rostro menos sofisticado y una expresión lánguida pero concreta y real.

En los dibujos de interior las figuras siguen cánones alargados y proporciones adelgazadas, destacando por su refinamiento, composición y estética igualmente de moda oriental, la que ocupa toda una página con una escena de parejas paseando entre árboles a la luz de la luna. Otra ilustración es una bonita escena costumbrista de ambiente rural gallego en la que consigue plasticidad a base de garabatos nerviosos y "goyescos" además de manchas en amplias superficies. Mientras que también hay dibujos de puro o simple grafismo lineal sin sombreado u otros con rayaduras anárquicas para conseguir texturas desordenadas, sinuosas y rápidas. Y alguno más como el dibujo de la escalera del pazo con un árbol en primer término de gran plasticidad.

En 1910 ilustra la obra *La Distancia* (15 de abril, Nº 172) de Alfonso Hernández Catá. Son seis dibujos interiores (uno a doble página) también con tintas verde y negra, pues la portada es una fotografía del escritor. Los temas ilustrativos son: una marina tumultuosa, una escena de personajes en una estancia, un barco, una pareja muy lineal en la borda de un barco que recuerda las perspectivas enfatizadas de Munch o de Lautrec exagerando la inclinación oblicua del espacio a través de la barandilla, y la interesante escena de la comida de los pobres emigrantes sobre la cubierta del barco. Tenemos en esta última, frente a las anteriores nada singulares y hasta vulgares, un testimonio personal del Castelao expresionista, del dibujante que refleja unos personajes casi anónimos, populares, como profundo estudio generalizador de la naturaleza humana. Ensombrecidos, caricaturizados a su manera, sorprendidos en su vulgar cotidianeidad, huyendo de hacer aquí protagonista a lo decorativo. Hay además un último dibujo de una escena velada y voluntariamente confusa de la pareja protagonista.

Luis Seoane refiriéndose a este cuento al que erróneamente tituló: "La Distinción", considera que Castelao se mostró inexperto (6). Efectivamente no todos los dibujos suscitan interés pero sí algunos de ellos. Además Castelao demuestra su versatilidad, su adopción de las modas gráficas del modernismo y japonismo pero también su interés visceral por el género humano (7). En esto hay

(6) Seoane, L., *Castelao Artista*, Sada-A Coruña, Ediciós do Castro, 1984.

(7) El tema del "modernismo" en Castelao ha sido estudiado por M^a Victoria Carballo Calero en su trabajo: "Castelao y el Modernismo. Su faceta como ilustrador", en *Castelao. 1886-1950*, Catálogo Exposición. Ministerio de Cultura, Madrid, 1986, pp. 159-160.

aspectos comunes con Salvador Bartolozzi que alternó o hizo coincidir la modernidad y el casticismo propio (8).

Otra de las incursiones de Castelao en las exposiciones colectivas es su participación en dos de los Salones de Humoristas organizados por José Francés, siendo igualmente protagonista de las publicaciones que se hicieron para su celebración. No lo hizo en el primero de ellos, inaugurado el año 1914 en el Salón Aller bajo el auspicio del Círculo de Bellas Artes, asistiendo trece artistas con sesenta y una obras, y que constituyó un paso inicial de gran entusiasmo por parte del citado José Francés, escritor de novelas, cuentos, obras de teatro y crítico de arte a menudo bajo el seudónimo de Silvio Lago (que utilizó en sus colaboraciones asiduas de *La Esfera* y *Nuevo Mundo*) y que fue también caricaturista en su juventud. Francés fomentó la reunión de las obras de los humoristas, artistas decorativos y caricaturistas en salones anuales durante muchos años, invitándoles a dar conferencias mientras la celebración de éstos; escribirá artículos sobre ellos e inclusive creará la tertulia de los "Jueves Humorísticos" en el Café de Jorge Juan, a donde acuden una gran mayoría de dibujantes, escultores, y otros artistas.

El II Salón de Humoristas

El año 1915 se celebra el II Salón de Humoristas, organizado como el anterior por José Francés. La cuelga se lleva a cabo en el Salón "Arte Moderno" (calle del Carmen nº 13, Madrid). La inauguración es el día 2 de diciembre y la clausura el día 31 del mismo mes. Participan treinta y dos artistas con cerca de setenta obras, si bien hubo que limitar el número de envíos por lo exiguo del local. Se presentan dibujos, esculturas, muñecos y siluetas en madera. Con bastante antelación en el BOLETIN del Círculo de Bellas Artes se anuncia lo siguiente:

"José Francés, el simpático y notabilísimo crítico de arte de "Prensa-Gráfica", prepara una Exposición interesantísima. Animado por el gran éxito de la celebrada el año pasado en el Salón Alier, ha invitado personalmente á los primeros humoristas españoles para celebrar otra más amplia y más selecta a un tiempo mismo.

Se inaugurará en los primeros días de Diciembre en el prestigioso Salón de Arte Moderno, de la calle del Carmen, y a ella concurren, entre otros ilustres caricaturistas, "Sileno", Tovar, "Tito", "Echea", Fresno, Robledano, Manchón, "K-Hito", "Karikato", Montagud, Castelao, Cerezo Vallejo, Bartolozzi, Penagos, Ramírez, "Bon"; "Demetrio", Galván, "D'Hoy", Alcalá del Olmo, Pellicer, Márquez, Izquierdo, Durán, Mateos, Bujados, López Rubio, etc.

El catálogo será una revista de gran lujo titulada *Humorismo*, profusamente ilustrada con ilustraciones de todos los expositores y un magnífico dibujo inédito de Goya en la portada. Además, cada ejemplar de esta magnífica revista llevará un número, que dará derecho al comprador de ella á tomar parte en el sorteo de tres de las obras expuestas en el Salón, y á elegir entre las no vendidas.

Espina, A., *Bartolozzi*, México, Editorial Unión, 1951.

(8) Lozano Bartolozzi, M^a del Mar, "Salvador Bartolozzi: Entre las vanguardias y el casticismo", *Norba-Arte*. Núm. V. Cáceres, Universidad de Extremadura, 1984.

La entrada será por invitación, y habrá días de moda, en que se regalará Humorismo y se hará un delicado obsequio a las señoras" (9).

José Francés en *El Año Artístico* comenta la celebración de la Exposición. Muy satisfecho afirma comparándolo con el Salón anterior:

"Fue aquélla una modesta tentativa coronada por el triple éxito de Prensa, de público y de ventas. Esta es mucho más que una tentativa, algo que ya se acerca a lo definitivo de nuestros propósitos, que sólo aguardan un local más amplio para manifestarse en su total importancia" (10).

Además Francés en su empeño recurrente de demostrar de ahora en adelante que los Salones tienen una justificación que va más allá del mero acontecimiento frívolo o decorativo afirma:

"Ahora queda acusada la evidencia de un adelanto y la afirmación de que el arte humorístico y satírico ha llegado en España á su plena madurez y está en el momento propicio para imponerse á la admiración de propios y extraños" (11).

Hay que señalar sin embargo, que en estos salones la concepción de "humorista" fue temendamente ambigua y amplia, pudiendo caber en este cajón de sastre muchos tipos de obras de carácter ilustrativo no precisamente caricaturescas.

El Salón presentaba obras bidimensionales y esculturas caricaturescas que clasifica el organizador en CARICATURAS PERSONALES entre las que destaca especialmente las presentadas por Fresno. CARICATURAS SATIRICAS señalando como excepcional la de Sileno titulada "Lawn tennis". También incluye aquí las de Manchón, "Tito", Robledano, Antequera Mateos. CARICATURAS MILITARES como las de "K-Hito". PINTURAS DE TIPOS, donde incluye a Castelao, Robledano, "D-Hoy" y Alonso. MAESTROS DECORATIVOS, "Echea", Penagos, Bartolozzi, Bujados, etc. ESCULTURAS CARICATURESCAS: los hermanos Benito y Salvador Bartolozzi, Montagud, etc.

No podemos detenernos en comentarios sobre todos los expositores, pero sí sobre nuestros protagonistas. De Castelao dice José Francés:

"Castelao, el gran humorista gallego, cuyo cuadro Cuento de ciegos fue una de las notas más bellas de la última Exposición Nacional, ratifica ahora su amor á los mendigos, á los miserables, á los que caminan á tientas, sin ver las mimosas campiñas gallegas, bajo el cielo que les viera nacer. Un ciego y ¡Mal pocado! son dos notas hermosísimas" (12).

Castelao que se había quedado ciego temporalmente el año anterior, se identificaba con esta invidencia que representa con frecuencia.

El crítico Manuel Abril fue sin embargo discreto en sus opiniones sobre Castelao en este Salón, por considerar que el artista gallego había mandado obras

(9) *Boletín del Círculo de Bellas Artes*. Año III. Madrid, octubre de 1915. Núm. 33, p. 3.

(10) Francés, J., *El Año Artístico 1915*, Madrid, Ed. "Mundo Latino", 1916, p. 291.

(11) *Ibid.*

(12) *Ibid.*, p. 294.

poco apropiadas para un Salón de Humoristas, como consecuencia de no haberlas realizado expresamente para esta ocasión (13).

José Francés más adelante escribirá también:

"¡Los ciegos de Castelao! son de una fuerza dramática lancinante, cruel, que se agarra a nosotros para ya nunca evitarnos su recuerdo angustioso" (14).

De Salvador Bartolozzi refiriéndose a los dibujos presentados dice Francés:

"Este admirabilísimo artista á quien debemos hace mucho tiempo un extenso estudio, este mago de los procedimientos, expone dos obras muy diferentes de asunto y de técnica, Mujeres y Romanticismo. Pero en ambas surgen dominadoras, envolventes, esas cualidades de quintaesenciada elegancia, de sensibilidad hiperestesiada, que tiene el arte sensualmente emocional de Bartolozzi" (15).

Castelao ha leído este mismo año la conferencia "Algo acerca de la caricatura" en el Ateneo de Madrid y ha manifestado públicamente sus criterios artístico-ideológicos.

En cuanto a la revista HUMORISMO, será el único número que se publique. En la cubierta lleva un rótulo con el nombre, acompañado en la parte superior e inferior por el adorno de cuadrados negros sucesivos como si se tratara de una cinta de cine. En el centro hay un dibujo goyesco con el pie: DIBUJO INEDITO DE GOYA, que representa un grupo humano cantando y tocando instrumentos en torno a una joven. Forman un corro lúdico pero grotesco. En el ángulo inferior derecho pone además: 50 CENTIMOS.

En la portada interior vuelve a aparecer el rótulo de Humorismo y debajo una ventana con la siguiente inscripción:

TEXTO DE JOSE FRANCÉS. DIBUJOS DE ALCALA DEL OLMO. ANTEQUERA. BARTOLOZZI. "BON". BUJADOS. CASTELAO. CEREZO VALLEJO. "DEMETRIO". "D'HOY". "ECHEA". FRESNO. GALVAN. IBAÑEZ. IZQUIERDO DURAN. "KARIKATO". "K-HITO". LOPEZ RUBIO. "LUIS FERNANDO". MANCHON. MARQUEZ. MATEOS. MONTAGUD. PELLICER. PENAGOS. RAMIREZ. ROBLEDANO. RODRIGUEZ. "SILENO". "TITO" y TOVAR.

Más abajo hay otro texto: LA EXPOSICION DE HUMORISTAS SE INAUGURA EL DIA 2 DE DICIEMBRE Y SE CLAUSURA EL DIA 31 DEL MISMO MES. MADRID, 1915.

A continuación aparece el CATALOGO con el número de obras, autor (por orden alfabético), títulos y precio en pesetas; éstos oscilan entre las 50 y las 250 pesetas. Las dos de Castelao: "Un ciego" y "¡Mal pocado!" cuestan 100 pesetas. Las de Salvador Bartolozzi: "Romanticismo" y "Mujeres": 200 pesetas. El "Mu-

(13) Ilustración Española y Americana. Núm. 46. Madrid, diciembre, 1915. Reproducción por J.A. Durán en el libro ya citado.

(14) Francés, J., *La Esfera*, Madrid, 5 de octubre de 1918.

(15) Francés, J., *El Año Artístico 1915*, op. cit., p. 294.

ñeco" (escultura) del mismo autor: 100 pesetas. La obra más cara es una de Francisco Ramírez: "Suicidio" que cuesta 250 pesetas.

En otra página y dentro de una ventana José Francés justifica y enaltece los objetivos de "Esta Exposición...". Subraya que ha sido preparada en solitario por los humoristas españoles que "con el esfuerzo cotidiano, y sin desmayos, del trabajo mal comprendido y peor remunerado, nos hemos ido formando á nosotros mismos, divorciados, involuntariamente, por nuestra parte, de la opinión y de las revistas ilustradas".

Insiste Francés en la existencia de críticos que ni siquiera asistieron a las primeras exposiciones de Caricaturas del Salón Iturriz, aunque ahora empiezan a aparecer algunos por curiosidad y otros por interés en estos Salones de Humoristas.

Las pretensiones del autor son además la "constitución provisional de una Asociación de dibujantes humoristas y tal vez el primer número de una revista en la que publicarán todos los caricaturistas y dibujantes satíricos de España". Y además manifiesta el deseo de que a esta Exposición suceda una Nacional y otra Internacional.

Una vez sentadas estas bases a modo de introducción y manifiesto, empieza el texto de la revista con el título: MURMUREMOS DE LOS HUMORISTAS, con 30 ilustraciones intercaladas de los expositores. Son dibujos de diferentes tipos de lenguaje, desde el barroquísimo modernismo de Burjados con sus recuerdos decorativos constantes de Bearsley y Gustav Klimt, pasando por las sofisticadas señoritas de Ramírez, las elegantes y gráciles de Ribas, Penagos o Bartolozzi que presenta un dibujo sintético y sensual; o las ya tradicionales caricaturas de Fresno, la rica y descriptiva obra de Tito, o las más "castizas" de Robledano con su ironía sobre los clérigos y de "D-Hoy" sobre los "apaches" madrileños.

Además de la caricatura mordaz de Castela, comentada ampliamente por M^a Victoria Carballo-Calero en su libro "Os Castelaos de Ourense" (16), de la que hará otras versiones posteriores más decorativistas pues aquí está aún dentro de un lenguaje realista para una mejor comprensión.

Francés hace una descripción física y una glosa sobre los dibujantes. Es frecuente en este escritor preocuparse de estos artistas, y así como crítico, les de-

(16) Carballo-Calero, M^a Victoria, *Os Castelaos de Ourense*, Ourense, Caixa, 1985, pp. 16-23.

dica gran número de artículos (17), más libros sobre la caricatura y los dibujantes españoles.

Entre otras cosas define el Salón al afirmar que entrando en él, lo hace uno "a ver la vida cotidiana partida en varios momentos jocosos ó amargos, ridículos ó propicios al ensueño". Gracias a esos hombres: "que viven de mostrar desnudas las pasiones humanas". Francés critica, de paso, la caricatura de las antiguas revistas, sobre todo de "Madrid Cómico" periódico al que califica de imbécil.

Entre las descripciones de los humoristas transcribiremos la de Castelao y Bartolozzi. Del primero dice:

"Castelao es gallego, alto y flaco, autor de tan maravillosos dibujos de ciegos ante las campiñas del mimoso espectáculo y sugeridoras dulcedumbres de Galicia, ha sido también ciego como los hombres de sus dibujos y, además, con la desesperación creída eterna de no ver esos campos tan iluminados de emoción, de tal profunda caricia de la mirada. Castelao, además de humorista, en el sentido noble, elevado, de la palabra, es médico; uno de estos médicos de las aldeas gallegas que van a caballo bajo la lluvia y la nieve, á la orilla de las rías dormidas ó a través de los montes erizados de castaños, para luchar ante el lecho de los enfermos con el mal sano influjo de las "meigas" y las supersticiones de los parientes..."

De Bartolozzi dice:

"He aquí ahora otro gran refinado, otro exquisito artista: Salvador Bartolozzi. Bartolozzi, que antes de triunfar en España había triunfado en París, vendiendo por dos y tres mil francos dibujos inferiores á estos gráciles, estremecidos de internas exaltaciones, que ahora concibe para que usted, Don Fulano, se inquiete comparando las mujeres en torno de las cuales gira, con las mujeres que pinta este hermano intelectual de uno de los más admirables escritores de nuestro siglo: de Ramón Gómez de la Serna. Bartolozzi es un contrasentido en su aspecto y en su arte. Gómez de la Serna le nombró una vez "el rostro de apache" y le elige todas las veces para ilustrar sus obras que están más allá de los criterios medios. Rostro bien de Madrid es el que le asoma por el embozo de su capa de majo; pero el alma es de un artista de magníficas decadencias y de sensuales languideces. Así también hallará usted en él, Don Fulano, como en esta Exposición, dibujos sombríos, hundidos, de las "gentes del hampa" -cual tradujeron al castellano los chevaliers de la lune- y dibujos en que las mujeres tienen esa, ya enfermiza de tan sutil, espiritualidad, que nos encalienta de deseos..."

(17) Algunos ejemplos serían los artículos: "Los Caricaturistas contemporáneos: "Tito" (Seud. Silvio Lago), *La Esfera*, núm. 107, 15 de enero de 1916. "El Humorismo Contemporáneo: LEAL DA CAMARA" (Seud. Silvio Lago), *La Esfera*, núm. 110, 5 de febrero de 1916. "Siluetas de dibujants: Federico Ribas" (Seud. Silvio Lago), *La Esfera*, núm. 241, 10 de agosto de 1918. "Un gran dibujante gallego: Alfonso R. Castelao" (Seud. Silvio Lago), *La Esfera*, 5 de octubre de 1918. "Maestros jóvenes: Martínez Baldrich", *La Esfera*, núm. 649, 12 de junio de 1926. "El mundo ríe", 1921. *El arte que sonrío y castiga*, 1924, Madrid, sucesores de Rivadeneyra. O los libros: *La Caricatura*, Madrid, Ed. C.I.A.P., 1930. *Los dibujantes e ilustradores contemporáneos*, Madrid, Blass, S.A., Tipográfica 1945. Además todas las páginas dedicadas a los Salones de Humoristas y estudios monográficos en *El Año Artístico* que dirigió desde el año 1916 (sobre 1915) a 1926.

Bartolozzi ya había participado en el Salón anterior y va a ser fiel colaborador de Francés, asistiendo a todos los que vayan a celebrarse de ahora en adelante durante muchos años.

Este mismo año publica Castelao alguna de sus obras en *La Esfera*, revista en la que la firma de Bartolozzi va a aparecer con una gran asiduidad desde el año 1915 hasta el año 1930 inclusive, pues será una de las firmas constantes. Pero las incursiones de Castelao fueron escasas.

En el año 1920 se realiza el *VI Salón de Humoristas*; celebrado esta vez en el Círculo de Bellas Artes con sede en la Plaza de las Cortes, durante la segunda quincena de febrero y primera de mayo. Tuvo un gran número de participantes; 115 expositores con 287 obras, aún después de haber rechazado más de 300 envíos, mejorando mucho la calidad y organización con respecto a los anteriores (18). La convocatoria y bases aparecieron publicadas anteriormente y las incluimos en un apéndice posterior.

Se publicó para tal acontecimiento un Catálogo con texto de José Francés y cuarenta y dos autocaricaturas, más otras tantas semblanzas literarias de los principales expositores. Fue editado por la perfumería Gal en honor de los Humoristas. Con una cubierta (calificada por José Francés como "bellísimo cartel") en color rojo, blanco y azul oscuro, sobre fondo azul claro, obra del dibujante Federico Ribas que fue Director Artístico de la Casa Gal. Las dimensiones de este catálogo son de 15 x 21 cms. El dibujo de Ribas representa una mujer montada sobre un oso polar. La figura femenina lleva una carpeta de dibujante y va soltando hojas (¿Dibujos?) al aire; quizás a modo de musa de los humoristas. El conjunto es un dibujo decorativo y sofisticado. Una composición rebuscada y artificiosa, elegante, con ritmo de arabesco en la figura de destacado linealismo. Encima lleva el rótulo: VI SALON DE HUMORISTAS, con letras sencillas pero decorativas por las eses y otros detalles tipográficos muy ondulados.

En la contracubierta hay una mujer de la que se ve la cabeza con un exagerado sombrero y un echarpe de piel de armiño. Elegante y sensual, con una ventana en el ángulo inferior izquierdo donde están las letras con el mensaje publicitario del jabón GAL.

En la portada interior destaca un dibujo de K-Hito (Ricardo García) que representa un rey entronizado totalmente caricaturesco y un bufón o polichinela bailando delante suya mientras aquél fumando un gran cigarro aplaude. El dibujo es de líneas angulosas, de carácter ilustrativo. El mismo K-Hito dio una conferencia en el Salón de Humoristas con el título: "La evolución del Humorista", ilustrada con dibujos suyos.

Francisco Alcántara comentó de este catálogo:

(18) "A los seis años, lo que empezó siendo tímida reunión de un grupito de dibujantes, es ya una verdadera Exposición, por donde puede medirse el nivel de la cultura artística española". Afirmaba Gil Fillol en "La Tribuna". Recogido por *El Año Artístico 1920*, Madrid, Ed. Mundo Latino, 1921, p. 54.

Para "Fred" en "El Correo Español" (citado también en el *Año Artístico*, p. 89): "Este Salón de humoristas españoles, desde luego uno de los mejores, sino el mejor, de cuantos hemos visitado".

"En fin, el Catálogo es un bello libreto, cubierta azul con ilustraciones como flores de almendro, se curiosean un rato y entera el lector de todos los secretos que guarda el rincón de la vida nacional habitado por esa tropa fantástica, descontentadiza, movable y coloreada de los humoristas" (19).

Son veintiuna páginas de texto bajo el título genérico: LOS SALONES DE HUMORISTAS. Reproduce primero la conversación entre los espectadores escuchados casual y furtivamente por José Francés para dar pie a reflexiones y justificaciones personales. Después aparecen varios epígrafes: EL HUMORISTA. LA TRAYECTORIA CARICATURAL. LOS HUMORISTAS ESPAÑOLES. CRITICOS Y CRITICONES. LA EVOLUCION PROGRESIVA. Con respectivos desarrollos.

De Castelao reproduce el catálogo una autocaricatura que había sido publicada anteriormente, en la portada de su folleto: "Algo acerca de la caricatura", Pontevedra, s.a., ¿1916? (20). Y como pie lleva el siguiente texto:

"Castelao es toda Galicia dentro de un poste telegráfico y dos gafas que parecen ventanillas de camarote. Melancolía, regionalismo exasperado, rebeldía contra los caciques, amor al agro fecondo que la emigración va dejando lleco...".

Y debajo de la autocaricatura de Salvador Bartolozzi:

"Tiene un perfil agudo de ratón y un espíritu más agudo que su perfil. La intención de un florentino, la gracia de un "castizo" y la sensibilidad refinada de un personaje de Lorrain que se conoce a sí mismo y se burla á veces de su psicología".

Esta comparación con un ratón también la utilizaba Ramón Gómez de la Serna en las numerosas descripciones que hizo de su amigo Salvador.

Castelao según el índice expuso solamente una obra: "El ciego va de romería"; y no para venderla puesto que era de propiedad particular. Anteriormente apareció reproducida en la Ilustración Española y Americana (Madrid, nº 19, mayo 1915) (21). Casi toda la crítica señalaba y generalmente destacaba la obra de Castelao: Arturo Mori en *El País*, Enrique Vaquer en *La Época*; Blanco Corís en *Heraldo de Madrid*, Fred en *El Correo Español*, etc. Ello indica el gran prestigio que tenía el artista gallego.

Se trata de uno de esos paisajes con figuras prototípicas que hace Castelao en la segunda década de siglo. Con una gran ternura ambiental. El ciego de rostro deformado, acompañado por el lazarillo infantil está situado en primer término, bien dibujado y delimitado y "mirando" hacia el espectador como cabilando melancólicamente ante su calidad de personaje continuamente errante. Colocado por ello en el ángulo izquierdo, ante él se abre el horizonte amplísimo del espacio tridimensional, con los típicos árboles de referencia perspectíva intermedia y un extenso panorama de planos en distintas tonalidades que se suceden con el río, casas, montañas guiando al espectador por la misma peregrinación que llevará el

(19) Francisco Alcántara en *El Sol*. Recogido en el *Año Artístico 1920*, p. 48.

(20) Durán, J.A., *op. cit.* Ilustración núm. 2.

(21) *Ibid.* Ilustración núm. 75.

ciego. Además como afirmarí M^a Luisa Sobrino, que ha analizado obras de este tipo, los ecos de la pintura flamenca y concretamente de Brueghel son indudables.

Dentro de este VI Salón había una determinada organización expositiva según se indica en los comentarios existentes:

"Las doscientas noventa obras de dibujo, escultura y muñquería artística han sido colocadas en agrupaciones homogéneas. Así en la salita de entrada y el salón grande se han instalado las caricaturas, los muñecos y los grabados, litografías y dibujos en negro. La segunda sala ha sido destinada a los dibujantes decoradores e ilustradores" (22).

Tanto a Castelao como a Bartolozzi, además de Bujados, José Zamora, León Astruc, Daniel Vázquez Díaz, Manchón, etc. los incluye Francés en la "Sala de estampistas, fantasistas, ilustradores, decoradores o como quieran llamarles los maese reparos de la impotencia comprensiva" (23).

En total fueron expuestas 290 obras entre dibujos y grabados, esculturas y muñquería artística, colocados en agrupaciones homogéneas:

Caricaturas personalistas de políticos, artistas, escritores... como Fresno, Robledano, K-Hito, Castelao, Tovar, Xaudaró, Sileno. Dibujos de decoradores e ilustradores como Bartolozzi, Ribas, Penagos, Echea. Esculturas humorísticas como las de Benito Bartolozzi (24), Ricardo Colet, Miguel Ramos, Jacinto y Jesús Pérez Mora; y muñecos caricaturescos como los de Salvador Bartolozzi, Luisa Rubio, Angel de Diego, Ascensión Fernández Cuervo, etc.

Según destaca la crítica predominan las obras de inspiración en los tiempos y costumbres nacionales: "La grave nota melancólica de nuestro arte castizo" (25). Es decir, que esa vena triste y de introspección hacia el entorno cotidiano es la que parece se despegó esencialmente como caracterizadora de este VI Salón.

Francés define una vez más, en esta ocasión a los artistas de este género diciendo:

"El humorista es un hombre que se detiene al borde del camino y contempla el paso de la vida. Ante las humanas miserias le nace, alma adentro, una inmensa pena que, cuando llega al cerebro, ya se ha hecho risa. Entonces, en este preciso momento en que el dolor se adorna de casabeles, es cuando el humorista empieza su obra" (26).

Y Perdreau afirma:

(22) Francés, J., *El Año Artístico 1920*, op. cit., p. 44.

(23) *Ibid.*, p. 46.

(24) Benito Bartolozzi era hermano de Salvador y trabajó con su padre Lucas, en el Taller de Reproducciones Artísticas de la Academia de San Fernando, del que era éste Director hasta que murió y fue sustituido en la dirección por su hijo Benito.

Francés, José, "Un artista decorador: Benito Bartolozzi", en *El Año Artístico 1918*, Madrid, 1919, pp. 376-378.

(25) Francisco Alcántara en *El Sol*. Crónica recogida en *El Año Artístico 1920*, p. 48.

(26) *Catálogo del VI Salón*. Nosotros hemos manejado un ejemplar facilitado por Jaime Brihuega.

"Nuestros humoristas son tristes, abusan de los tragicómico es el sello de nuestro temperamento" (27).

Aunque también se destaca cómo:

"Las más diversas tendencias se ofrecen desde las paredes". "En unas páginas se muestran los rebeldes, los anarquistas del lápiz; en otras, un cuerpo de mujer deliciosamente desnuda canta el placer amoroso..." (28).

La crítica comenta la influencia de los dibujantes extranjeros: franceses, ingleses y los más exquisitos dibujantes orientales, y considera que por esta Exposición "puede medirse el nivel de la cultura artística española" (29).

Pero hay una enorme insistencia en el arraigamiento regional:

"Creo que las opuestas influencias étnicas que se reparten el temperamento español, según las distintas regiones, permiten alcanzar las diferentes gradaciones de la sátira: desde la sutil ironía al amargo humorismo, pasando por el franco y sano regocijo" (30).

Y se abunda en todo esto:

"Con satisfacción registramos una nota que en pasados años echábamos de menos: la del españolismo. El que lo nacional se vaya imponiendo hemos de celebrarlo por lo que entrañe de genuinas expresiones" (31).

Además hay puntualizaciones sobre que este españolismo no es un folklorismo tópico. Margarita Nelken se fija sobre todo en Salvador Bartolozzi y afirma:

"Respecto a estos dibujos costumbristas, una afirmación se impone ante todo: así como nuestros pintores entienden por "costumbres" los mantones verbeneros y los trajes típicos de Avila o de Salamanca, nuestros dibujantes entienden por tal la chulería o "apachería" madrileñas. ¿Efecto ello de la influencia decisiva ejercida universalmente por un Toulouse Lautrec y un Degas?. ¿Efecto, en algunos, de una imitación descarada de las obras más representativas de Bartolozzi que, el primero, trabajo de este lado del Pirineo el ideal de vida inquieta iniciado por aquellos dos maestros?..." (32).

Y de Castelao dice por ejemplo Gil Fillol:

"En Castelao florece melancólicamente la Galicia quejumbrosa, harapienta y mendicante, de los cielos nubosos y las tierras ubérrimas de una vegetación pródiga y sensual, esa Galicia que no es toda Galicia ni todo el humorismo gallego, pero sí un perfil muy bien observado de Galicia".

(27) Crítica de Perdreau en *La Acción*. Reproducida en el *Año Artístico 1920*, pp. 87-88.

(28) *Catálogo*.

(29) Gil Fillol en *La Tribuna*. Crónica recogida en *El Año Artístico 1920*, pp. 54-55.

(30) *Catálogo*.

(31) Angel Vegué en *El Imparcial*. Crónica recogida en *El Año Artístico 1920*, pp. 73-74.

(32) Margarita Nelken en *El Fígaro*. Crónica recogida en *El Año Artístico 1920*, pp. 75-76.

"En esta Exposición hay un cuadro notable de Castelao. "El ciego va de romería", cuya construcción evoca toda las obras del caricaturista gallego, reproducida después en infinidad de estampas de otros dibujantes" (33).

Y comenta cómo Castelao pertenece a una tendencia del humorismo que él llama trágico con antecedentes goyescos y que tiene su raíz en "Esa obsesión política española que refiere todos los males nacionales al caciquismo rural, al desamparo del labriego, a la ignorancia e incultura de los aldeanos". Añadiendo más adelante al crear comparaciones:

"Para Castelao, por ejemplo, la amargura la da el ambiente, la injusticia que germina en el ambiente. Así sus caricaturas parecen gritos desgarradores de protesta y de rebeldía" (34).

Es interesante cómo la crítica, y sirve la anterior de Margarita Nelken y la del propio Francés, contrapone la frescura y originalidad de estas obras a las presentadas en los Salones Oficiales. Así, Fred en *El Correo Español*, las destaca frente a los:

"Enormes lienzos de las Exposiciones Nacionales, producto de técnicas, pero no de espiritualismo, compañero de la ironía que rechaza la acritud y mordacidad.

Estos Salones, Exposiciones de honradez artística, lejos del favoritismo oficial y de los incalificables abusos de las pobrísimas recompensas del Estado, son un luminoso alborar, y en el camino por donde se inicia nuestra preponderancia con escuela propia en el arte decorativo internacional" (35).

Y se critica también el academicismo imperante del que se han liberado estos dibujantes. Debajo de la autocaricatura de Félix Alonso dice J. Francés:

"Rubio y un poco sordo, parece escuchar con sus ojos azules. Salió humorista de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. ¡El colmo del humorismo!" (36).

Y debajo de la de Benito Bartolozzi:

"Dirige el taller de Reproducciones clásicas de San Fernando y copia furcias y chulos postineiros en sus caricaturas escultóricas. Esto le redime de aquello... ó viceversa" (37).

Parece ser además que el mundo oficial se desentendió de esta faceta artística por lo que José Francés termina el Catálogo del VI Salón con estas palabras:

"Me interesa mucho hacer constar que los SALONES DE HUMORISTAS han triunfado ajenos á todo apoyo oficial hasta ahora. Porque precisamente la ascensión progresiva de sus éxi-

(33) Gil Fillol, *op. cit.*, p. 58. Este autor divide las caricaturas en: Humorismo trágico: Castelao. Humorismo festivo-ridiculizante: Tito, K-Hito. Caricatura de propaganda de ideas: el catalán Brunet. Más la manifestación decorativa del Humorismo: Ribas, Penágos, Bartolozzi.

(34) *Ibid.*, p. 59.

(35) "Fred" en *El Correo Español*. Crónica recogida en *El Año Artístico 1920*, p. 89.

(36) *Catálogo VI Salón*.

(37) *Ibid.*

tos á cada nuevo año radica en que está libertada de jurados, medallas y otras zarandajas, que han desacreditado los certámenes oficiales y han envilecido el Arte Nacional" (38).

Indudablemente en estos años, a pesar de las quejas de José Francés por el poco caso que hacían los críticos al dibujo de caricatura y humor, y al dibujo decorativo; hubo un gran florecimiento como lo demuestran la celebración de exposiciones en Madrid, Barcelona y otras provincias, o en Lisboa, Nueva York (con participación de los dibujantes españoles). La gran cantidad de conferencias, artículos sobre ellos, el desarrollo en la prensa gráfica, es decir del dibujo editorial y en el cartelismo.

Pero Castelao no frecuenta demasiado sino esporádicamente estos acontecimientos madrileños a pesar del prestigio alcanzado. Parece ser, como destaca J.A. Durán que después de 1915 no le interesa especialmente exponer en compañía.

Estreno de "Divinas Palabras" de Valle-Inclán

En 1933 sucede un acontecimiento que relaciona otra vez el mundo plástico de Castelao con la actividad artística de Madrid. Se trata de la colaboración del artista gallego con los pintores-escenógrafos Pitti Bartolozzi y Pedro Lozano de Sotés, para hacer los decorados de la obra dramática de Valle-Inclán: "Divinas Palabras", que se estrenó el día 16 de febrero.

Los protagonistas fueron los actores Margarita Xirgu y Enrique Borrás. El realizador: Cipriano Rivas Cherif.

Valle-Inclán indicó expresamente que interviniera Castelao para las ideas escenográficas, es decir, para que fuera el "bocetista" de esta representación. ¡Quién mejor sino él podía reflejar la Galicia esperpéntica de su teatro!. Pitti y Pedro las desarrollaron porque trabajaban habitualmente y con éxito como pintores-decoradores profesionales en el Teatro Español (39).

Procedentes de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, fueron introducidos en esta faceta y en los ambientes artísticos madrileños por Salvador Bartolozzi que estaba haciendo una labor interesante y continuada en el campo de la escenografía. Hipólito Sancho Lobo les enseñó a mezclar colores, preparar telones, confección de bocetos, etc.

Trabajaron haciendo decorados y diseñando figurines para los vestuarios de compañías prestigiosas que representaron obras clásicas y contemporáneas además de obras infantiles, en el Teatro Español y Teatro Infanta-Isabel o para la compañía de Teatro y Coros de "Las Misiones Pedagógicas" dirigida por Alejandro Casona. Unas veces realizando telones, montajes y figurines sobre ideas y bo-

(38) *Ibid.*

(39) Lozano Bartolozzi, Pedro M^a, *Pedro y Pitti*, Pamplona-Burlada, Ayuntamiento de Pamplona, 1986.

Martín Cruz, Salvador, *Pintores Navarros*, vol. II, Pamplona, Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, 1981, pp. 80-94.

cetos propios y otras sobre cartones de Salvador Bartolozzi o colaborando con algún otro artista como el caso de Castelao.

Pintaban y encintaban los telones en los sótanos del teatro, siempre con escaso tiempo. Recuerda mi madre que incluso un telón de fondo de "Divinas Palabras" que representaba un celaje, hubo que colgarlo recién pintado, húmedo y con peligro de romperse, pero resistió mientras los artistas temblaban pensando qué ocurriría si se viniera abajo.

De Castelao recuerda que les dio bocetos pequeños para sugerir los distintos cuadros que después pintaron ellos con su estilo peculiar. Un boceto representaba la iglesia con atrio de la primera escena, respondiendo a los dibujos tradicionales de estas construcciones de aldeas gallegas que muchas veces hiciera Castelao. Otro era un paisaje con un campo de trigo y un crucero. Había además una escenificación de interior que sugería un hostel o posada donde emborrachaban al pobre monstruo protagonista.

El efecto final parece que fue en general bastante aceptable aunque la obra resultó polémica y sin totales entusiasmos por parte del público pero sí por la crítica. Melchor Fernández Almagro al día siguiente del estreno, escribió:

"El protagonista de "Divinas Palabras" es Galicia, sorprendida en sus caminos, caseríos, crueros y romerías; en el desfile circular las gentes dan la vuelta y los extremos se tocan -de mendigos, titiriteros, campesinos, embrujados, mozas, hechiceras y toda clase de humanidad anómala. Otra sorpresa extraña del arte de Valle-Inclán es conseguir por tales rodeos pintoresquismo y color local...". "Las decoraciones de Castelao, Piti Bartolozzi y Lozano, por lo menos no perjudicaron al efecto de la plástica dramática" (40).

Juan Chabás en otra publicación periódica decía:

"Los figurines, todos muy acertados de color y de línea; los decorados, algunos felices, otros no tan afortunados. Pitti Bartolozzi y Castelar (sic) hubiesen podido lograr un acierto más uniforme" (41).

Alfredo Muñiz por otra parte:

"Alfonso Castelao, Piti Bartolozzi y Pedro Lozano, han creado para la obra unos decorados de positivo valor artístico" (42).

Por último en el Socialista:

"El decorado de Castelao, Pitti Bartolozzi y Lozano, tiene verdaderos aciertos y mereció alabanzas" (43).

De momento no tenemos testimonios fotográficos de aquellos decorados. Conociendo sin embargo otras obras de Pitti y Pedro, sabemos que en estos años hicieron una escenografía colorista que seguía con sensibilidad la moda del cu-

(40) Fernández Almagro, M., "El Teatro", *El Sol*, Madrid, 17 de noviembre de 1933.

(41) Chabas, Juan, "Luz", Madrid, 17 de noviembre de 1933.

(42) Muñiz, Alfredo, *El Heraldo*, Madrid, 17 de noviembre de 1933.

(43) El Socialista, Madrid, 17 de noviembre de 1933.

bismo y constructivismo geométrico, fundamentalmente por el manejo de libros sobre teatro ruso. Los figurines eran también alegres, como si los actores fuesen muñecos mecánicos, influídos también por el arte centroeuropeo.

Y así terminamos estos comentarios bastante marginales indudablemente y salteados, pero que pertenecen al momento cultural del gran artista que fue Alfonso R. Castelao.

APENDICE

VI SALON DE HUMORISTAS

CONDICIONES:

- 1ª.- Podrán concurrir los artistas españoles o extranjeros residentes en toda España.
- 2ª.- Los envíos de provincias y las entregas de Madrid habrán de hacerse "durante el plazo improrrogable de 5 a 15 de febrero próximo", en el Salón del Círculo de Bellas Artes, plaza de las Cortes, 4, de cuatro a ocho de la noche.
- 3ª.- Las obras presentadas estarán sometidas a juicio de admisión.
- 4ª.- Cada artista podrá presentar hasta seis obras, y el tamaño de cada una de éstas -marco comprendido- no excederá de 50 x 50 centímetros.
- 5ª.- Las esculturas caricaturescas habrán de presentarse en materia definitiva.
- 6ª.- Serán rechazados todos los muñecos de trapo o madera que no tengan un carácter exclusivamente artístico. Los que procedan de casas industriales o puedan confundirse con los expuestos en los escaparates y anaquelarias de las tiendas dedicadas a este género de juguetes.
- 7ª.- El precio de cada obra no podrá ser menor de "cincuenta pesetas", ni mayor de "trescientas cincuenta".
- 8ª.- Los portes de ida y vuelta de los envíos de provincias serán por cuenta del expositor.
- 9ª.- En caso de venta se descontará el tanto por ciento acostumbrado por el Círculo de Bellas Artes para los artistas, socios o no socios.
- 10ª.- Las obras no vendidas podrán ser retiradas por sus autores durante los doce días siguientes al de clausura de la Exposición. Pasado ese plazo el Círculo de Bellas Artes no responde de extravío o deterioro alguno.
- 11ª.- Los envíos de provincias deberán hacerse a nombre del encargado del Salón permanente del Círculo de Bellas Artes, plaza de las Cortes, 4, y en sitio bien visible de la cubierta o etiqueta la advertencia: "Para el Salón de Humoristas".
- 12ª.- Se recomienda la conveniencia de remitir con las obras fotografías de alguna o de todas ellas, para el caso de que se hiciera catálogo o publicación cualquiera referente a la Exposición, entendiéndose que el organizador queda en libertad absoluta de reproducirlas o no.



1.- Madrid. Salón de la exposición de caricaturas (II Salón de humoristas) de la casa Iturrioz. Año 1908.



2.- Portada del cuento semanal: "Princesa del amor hermoso" de Sofía Casanova. Dibujada por Castelao. Año 1909.



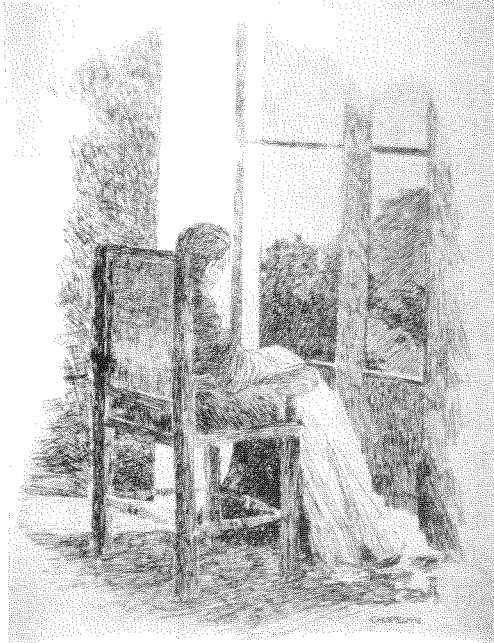
3.- Ilustración del anterior. Dibujado por Castelao



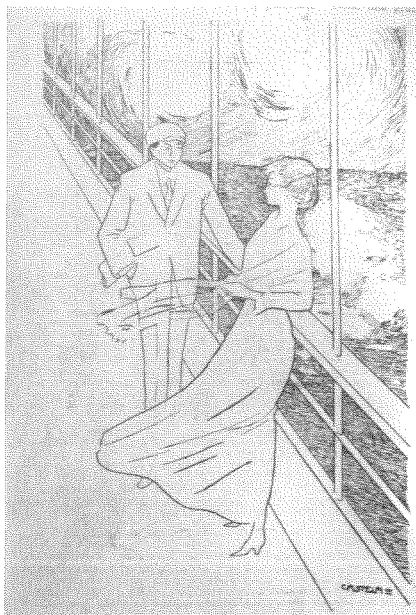
4.- Ilustración del anterior. Dibujado por Castelao.



5.- Ilustración del anterior. Dibujado por Castelao.



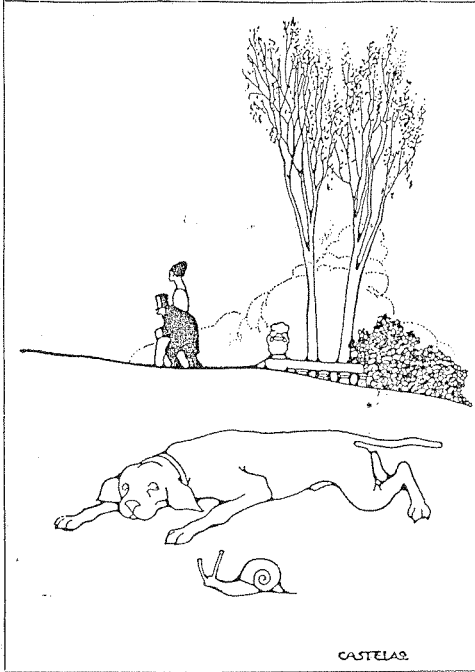
6.- Ilustración del anterior. Dibujado por Castelao.



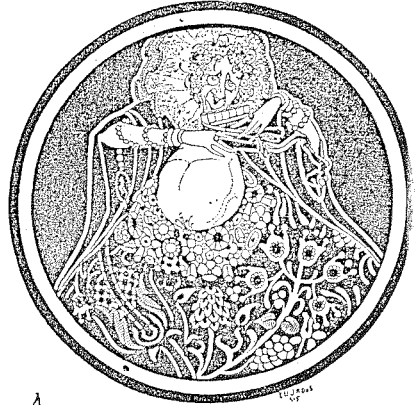
7.- Ilustración del cuento semanal: "La distancia", de A. Hernández Catá.
Dibujado por Castelao. Año 1910.



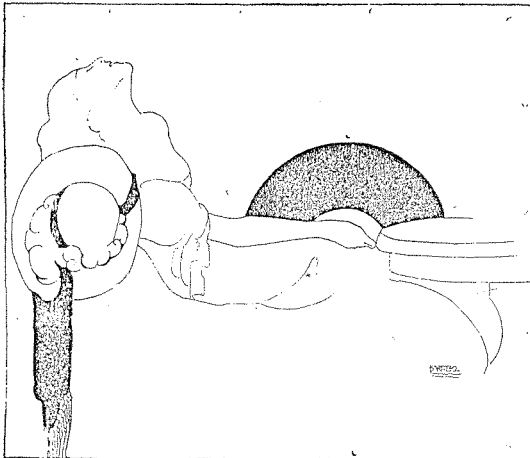
8.- Ilustración del cuento semanal: "La distancia", de A. Hernández Catá.
Dibujado por Castelao. Año 1910.



—¿Qué te gustaría más tomar ahora: un pivi, unos gabrieles ó un cani?
 —Me conformaría con un plato de garbanzos. (Dibujo de D'Hoy)



La fatnessa, viuda. (Dibujo de Bujados)



La apasionada. (Dibujo de Bartolozzi)



—Pero ha visto usted, padre Cenatallo. ¿Qué te parece?
 —¡Phé! Un poco delgada, padre Domitio. (Dibujo de Robledano)

9.- Ilustraciones de la revista "Humorismo". Madrid 1915. Castelao. D'Hoy. Bujados. Bartolozzi. Robledano.



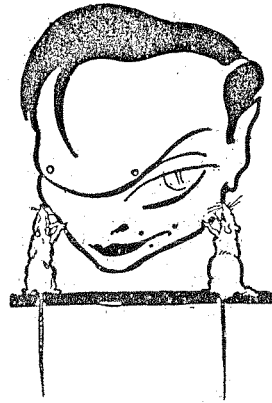
ALFONSO R. CASTELAO. — Castelao es toda Galicia dentro de un poste telegráfico y dos gafas que parecen ventanillas de camarote. Melancolía, regionalismo, exasperado, rebeldía contra los caciques, amor al agro fecundo que la emigración va dejando lleco...



K-Hilo. — A R-Hilo le gustan las señoras gordas, la mayonesa y la emulsión Scott como entremés. También le gustaba antes el Kaiser, pero acabó por sentir muy mal sabor de boca por las mañanas y volvió a sus señoras gordas, y a mojar pan en la mayonesa y en la emulsión.



Silvio Lago. — Fué caricaturista en su adolescencia. Pero muy malo. Son dos secretos que quería tener guardados. Le disculpa, sin embargo, el haberse retirado a tiempo. Ahora es como uno de esos invalidos que se colocan en la primera fila de los estadios y alienta á los mozos llenos de fe en la victoria.



MANUEL BUJADOS. — Hermético y cordial. Efusivo y desdenoso, con todo un cortejo de princesas de ensueño viniendo de lejanías embrujadas. Tiene también otro cortejo que le molesta: los imitadores. Y se ha vengado de ellos poniéndoles con él en su autocratura.

10.- Autocaricaturas de Alfonso



FEDERICO RIBAS.—Mientras otros gallegos emigran á América, para ganar dinero en las tiendas ó en los Bancos, Ribas se lanzó por la misma ruta á la conquista de los periódicos y las casas editoriales. Triunfó en Buenos Aires, triunfó en París, ha triunfado en Madrid y recientemente tiene sobre su conciencia el haber pervertido á la Universidad Central, á los Institutos de San Isidro y del Cardenal Cisneros, y á las dos Cámaras legisladoras, con las deliciosas mojortas semidesnudas que expuso en "Arte Moderno" y que nadie como él sabé detener al borde del pecado.



SALVADOR BARTOLOZZI.—Tiene un perfil agudo de ratón y un espíritu más agudo que su perfil. La intención de un florentino, la gracia de un "castizo" y la sensibilidad refinada de un personaje de Lorrain que se conoce á sí mismo, y se burla, á veces, de su psicología.

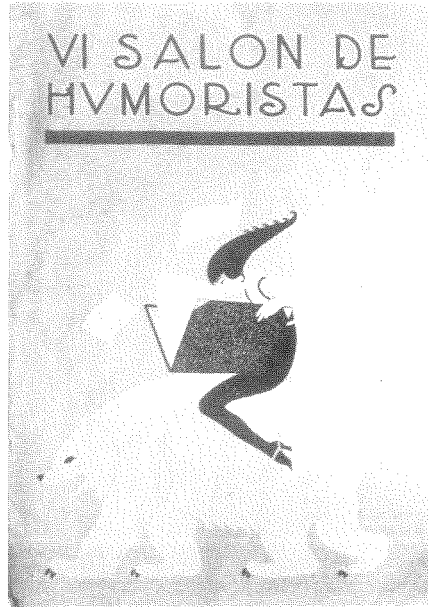


TITO.—O reir ó insulta. No tiene términos medios. O para historietas infantiles: ó para semanarios ácratas. Y así, le juegan el pelo entre procesos, persecuciones y disgustos de todo género. Pero á él le tienen sin cuidado. Ni siquiera le entra por un oído y le sale por el otro. No le entran por ninguno ni los consejos ni los apóstrofes.



BENITO BARTOLOZZI.—Dirige el taller de reproducciones clásicas de San Fernando y copia furcias y chules postineros en sus caricaturas escultóricas. Está le redime de aque... á viceversa.

11.- Autocaricaturas de Federico Ribas, Savador Bartolozzi, Tito y Benito Bartolozzi. Reproducidas en el mismo catálogo.



12.- Portada del Catálogo del VI Salón de Humoristas. Madrid 1920. Dibujo de Federico Ribas.



13.- "El ciego va de romería". Obra de Castelao expuesta en el VIº Salón de humoristas de Madrid. 1920.



14.- "Chulos". Muñecos de Salvador Bartolozzi, expuestos en el VI Salón de Humoristas. Madrid 1920.



15.- "Saltabancos". Dibujo de Salvador Bartolozzi. Expuesto en el VI Salón de Humoristas. Madrid 1920.